

EFFECTOS DE UN PROGRAMA DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA INFANCIA EN EL DESARROLLO DE NIÑOS DE SECTORES POBRES EN COLOMBIA*

José Juan Amar, Raimundo Abello Llanos,
Diana Tirado García

JOSÉ JUAN AMAR AMAR

PSICÓLOGO, SOCIÓLOGO E HISTORIADOR. PH.D CON GRADO DE MAYOR EN PSICOLOGÍA SOCIAL DE COLUMBIA PACIFIC UNIVERSITY. DIRECTOR DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES EN DESARROLLO HUMANO (CIDHUM) DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE.

Dirección postal: Uninorte, AA 1569, Barranquilla, Colombia
jamar@uninorte.edu.co

RAIMUNDO ABELLO LLANOS

PSICÓLOGO, DOCTOR EN EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL HUMANISMO CRISTIANO DE CHILE; ESPECIALISTA EN DISEÑO Y EVALUACIÓN DE PROYECTOS DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE. INVESTIGADOR ADSCRITO AL CIDHUM.

Dirección postal: Uninorte, AA 1569, Barranquilla, Colombia
rabello@uninorte.edu.co

DIANA TIRADO GARCÍA

PSICÓLOGA, UNIVERSIDAD DEL NORTE. JOVEN INVESTIGADORA ADSCRITA AL GRUPO DE INVESTIGACIONES EN DESARROLLO HUMANO (GIDHUM) DE LA MISMA UNIVERSIDAD.

Dirección postal: Uninorte, AA 1569, Barranquilla, Colombia
dianatirado@hotmail.com

* Este artículo está basado en la «Investigación evaluativa del impacto sostenible en el desarrollo de los niños que han participado del programa de atención integral al preescolar: Hogar Infantil La Playa en Barranquilla, Colombia», financiada por la Universidad del Norte a través del programa Jóvenes Investigadores de la Dirección de Investigaciones y Proyectos –DIP– y la Fundación Bernard van Leer de Holanda (TIPO 1).

RESUMEN

Esta investigación busca establecer el impacto en el desarrollo de los niños que han participado en el Programa de Atención Integral a la Infancia colombiana en sus aspectos físico, cognitivo, personal social y en el rendimiento académico. Se trabajó con un diseño ex post - facto y como instrumentos se utilizaron la Escala Abreviada de Desarrollo 2 para evaluar el desarrollo cognitivo y personal-social, la tabla del Instituto Colombiano para el Bienestar Familiar de parámetros para peso y talla y el registro de calificaciones en la escuela para el rendimiento académico. Los resultados de la investigación indican que el impacto en el desarrollo de los niños que han participado en el programa es significativo, específicamente, en el área cognitiva, personal-social y en el rendimiento académico, lo cual nos muestra que estos programas pueden constituir un valioso recurso para la comunidad, y especialmente para la niñez.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo Infantil, educación, atención integral y programas de intervención.

ABSTRACT

This research tries to establish the impact on the development of the kids graduated from the Colombian Program of the integral care for the childhood, concerning the physical, cognitive and social aspects and also its academic achievement. Regarding to the methodological procedure, an ex post-facto model was used, and regarding to the instruments the Abbreviated Scale of Development 2 to evaluate the social and cognitive development, the Scale for weight and high from the ICBF and the grades report for the academic performance, were used. The results of the research indicate the impact on the development of the kids graduated from the program was significant, especially, in the cognitive, social-personal and the academic performance areas. It shows that these programs could set up a very valuable resource for the community, and over all, for the childhood.

KEY WORDS: *Childhood development, education, integral care and interventions programs.*

ANTECEDENTES TEÓRICOS

Actualmente hay una gran cantidad de bases científicas, desde la biología, las neurociencias, la psicología, la antropología, la sociología, las ciencias de la salud, etc., que explican el porqué de la intervención en la infancia temprana, la relación de los diferentes factores o variables que intervienen en el desarrollo infantil y la manera como estos factores pueden ocasionar el éxito o el fracaso en el proceso de desarrollo.

Diversos factores intervienen en el desarrollo infantil: biológicos, ambientales y psicosociales. Para que el niño logre un adecuado desarrollo físico, motor y cognitivo, debe brindársele una buena nutrición, un buen cuidado de su salud; el ambiente debe proveerle del tipo de estimulación adecuada para que pueda aprender y desarrolle la inteligencia. De igual manera, la calidad del ambiente influye en el tipo de experiencias productivas que pudiese tener para aprender. Al niño debe suministrársele una buena nutrición, un buen cuidado de su salud; el ambiente debe proveerle del tipo de estimulación adecuada para que pueda aprender y desarrolle la inteligencia. De igual manera, la calidad del ambiente influye en el tipo de experiencias productivas que pudiese tener para aprender. Al niño debe proporcionársele seguridad, acariciarlo y darle afecto para que pueda tener un adecuado desarrollo emocional, relaciones cálidas e interacciones sociales para un adecuado desarrollo psico-social.

Tanto la biología como el ambiente ejercen una influencia decisiva en el desarrollo infantil, y más aun, todas esas influencias las recibe el cerebro, el órgano que rige todos los procesos humanos. Por lo tanto, para un buen desarrollo cerebral, la intervención temprana juega un papel primordial.

Son muchos los esfuerzos que realizan los países y ONGS por el bienestar de la infancia. Por ejemplo, el Banco Mundial y otras organizaciones justifican intervenir en la infancia temprana basados en el argumento de los derechos humanos: *«Los niños tienen derecho a desarrollar su potencial total, y el permitir que el desarrollo sea truncado*

cuando bien pudiese prevenirse es una violación a un derecho básico». Por otro lado, desde el punto de vista social, la transmisión de valores morales, sociales y culturales positivos que se logran cuando se interviene en la infancia temprana justifican, de igual manera, el intervenir en ella, ya que se logra fortalecer a la sociedad.

Existen también razones económicas relacionadas con la productividad que argumentan fuertemente el porqué de las políticas a favor de la infancia. Los programas de atención han demostrado que los niños que participan de éstos logran mejores resultados cognitivos, conductuales y sociales, están mejor preparados para la educación en la escuela, tienen menor riesgo de problemas de salud, lo cual le ahorra a la sociedad el costo de intervenir en programas curativos o le evita el costo de la repetición escolar por bajo desarrollo cognitivo.

Según el Banco Mundial (1998), la sociedad se beneficia del éxito alcanzado por los niños que logran un desarrollo adecuado y puede incrementar su productividad, reduce el costo de tratar problemas psicosociales asociados a un desarrollo inadecuado como la delincuencia y otras conductas sociales perjudiciales como el uso de alcohol y drogas, y además se reduce la probabilidad de que el niño se convierta en una carga social y de salud pública y presupuestaria.

De hecho, las ciencias económicas han dado los fundamentos más conocidos para justificar por qué la infancia debe ser una política de Estado. Uno de los discursos más significativos al respecto es el de Amartya Sen, citada por Myers (1999), quien expresa: «En efecto, la calidad de la niñez tiene importancia no sólo para lo que pase en la niñez sino también para la vida futura. Las inversiones para la infancia ‘son importantes por su propio derecho debido a que ellas abren el camino para toda una vida de mejor salud, desempeño mental y físico, y productividad’».

A continuación mostraremos algunas evidencias empíricas producto de investigaciones en el campo de la infancia destacando diferentes aspectos:

Infancia, nutrición y salud

Las investigaciones han demostrado que deficiencias nutricionales severas pueden causar daños irreversibles en el desarrollo del niño. Las enfermedades derivadas de la desnutrición y otras enfermedades infecciosas evitables son responsables de tres millones de muertes anuales de infantes.

Una buena salud y una adecuada nutrición son variables que intervienen en el desarrollo exitoso de la infancia. La nutrición infantil es crítica y vital para el desarrollo; a medida que el niño crece y deja de tomar leche materna, los nutrientes siguen cumpliendo un rol fundamental, y del cuidado que se tenga de brindarle alimentos de alto contenido nutricional dependerá su óptimo desarrollo. A cualquier edad, la desnutrición no necesita ser severa para producir cambios comportamentales que pueden tener implicaciones importantes para la interacción padres-hijo y en la habilidad del niño para explorar y manejar su ambiente. Para Landers (1991), los efectos estructurales y funcionales de la desnutrición sobre el desarrollo del sistema nervioso son conocidos ampliamente, además de maximizar los efectos adversos de la deprivación socioambiental sobre el desarrollo.

Mientras que la desnutrición produce alteraciones comportamentales a cualquier edad, el cerebro es exclusivamente vulnerable a déficit estructurales durante el período crítico de crecimiento cerebral acelerado que va de la mitad de la gestación a la infancia temprana. El cerebro en crecimiento utiliza nutrientes a una escala muy rápida. A pesar de que el cerebro en esta edad es únicamente el 2 o 3% del peso del niño, éste usa el 60% de la glucosa del cuerpo. Durante este período crítico, comenta Landers (1991), el cerebro tiene habilidades biosintéticas, que se vuelven inactivas después del desarrollo temprano, lo cual posibilita la generación de nuevas neuronas después de este período.

Los efectos de la desnutrición en la primera infancia (0 a 8 años), explica Martorell (1996) en sus investigaciones para el Banco Mundial, pueden ser devastadores y duraderos. Pueden impedir

el desarrollo conductual y cognitivo, el rendimiento escolar y la salud reproductiva, lo cual debilita su futura productividad en el trabajo.

Amar (2003) sostiene que una nutrición pobre durante la vida intrauterina y en los primeros años de vida lleva a efectos profundos y variados, incluyendo:

- Crecimiento físico y desarrollo motor retardados (motricidad fina y gruesa).
- Efectos generales en el desarrollo cognitivo, lo cual puede producir un bajo coeficiente intelectual (inferior en 15 puntos o más en los severamente desnutridos).
- Un grado mayor de problemas conductuales y habilidades sociales deficientes en edad escolar.

En los países en desarrollo, donde pocos niños llegan a experimentar una mejora en su situación, una vez que los efectos de la desnutrición se establecen en la infancia temprana, pueden volverse permanentes. El potencial intelectual de dichos niños al momento de ingreso a la escuela ya está probablemente dañado.

Infancia, biología y factores ambientales

Los neurocientíficos han hecho grandes aportes que indican el rol clave que juega el ambiente en el desarrollo cerebral. La importancia de esta información consiste en ver hasta dónde la calidad de las experiencias tempranas influencia la estructura del cerebro y el desarrollo infantil. Debido a que la mayoría de sinapsis neuronales son formadas durante los tres primeros años de vida y se detienen después de los 10 años, estos tres primeros años son críticos (Amar, 1998).

Esta es la evidencia más vívida de que hay etapas decisivas del desarrollo en las cuales el cerebro necesita la clase correcta de estimulación exterior para enseñarles a las células cerebrales cómo hacer su trabajo, sin embargo, aunque hay momentos claves para

ciertos tipos de aprendizaje, el cerebro además tiene una capacidad extraordinaria para cambiar. Craig Ramey, director del Centro de Investigaciones Internacionales de la Universidad de Alabama, considera que los padres, cuidadores y otros involucrados en la vida de los niños, deben saber distinguir entre ventanas óptimas de oportunidad y períodos críticos del desarrollo infantil.

La ventana óptima se refiere a la importancia de que el niño tenga determinada experiencia en un período determinado de su infancia, para que así pueda maximizar el beneficio de esta experiencia, y el período crítico indica que si el niño no tiene la experiencia en ese momento determinado de su desarrollo, perderá para siempre la oportunidad de beneficiarse de ésta.

De igual manera, producto de recientes investigaciones, se ha descubierto la plasticidad cerebral, la cual es definida por el Instituto de Familia y Trabajo de la Universidad de Chicago como «La capacidad del cerebro para cambiar en respuesta a las demandas del ambiente». Esto indica que las capacidades individuales no están fijadas al momento del nacimiento. El cerebro mismo puede ser alterado o ayudado para compensar problemas y para intervenir en el momento apropiado.

También es nuevo el descubrimiento de base biológica de que un ambiente seguro, amoroso y estimulante promueve el desarrollo saludable, mientras que un ambiente negligente, físicamente dañino y emocionalmente abusivo puede producir daños significativos (Schor, 1999). Esto ocurre porque el cerebro llega a estar condicionado por las conexiones vía neural establecidas durante los primeros años de experiencias de apoyo o de experiencias negativas para responder de acuerdo con ciertos patrones.

Al brindarle al niño calidez y cuidado responsable se fortalecen los sistemas biológicos que lo ayudan a manejar las emociones. Investigaciones indican que una fuerte y segura conexión con el niño lo ayudará a manejar el estrés de la vida diaria, no sólo de la infancia sino de la vida futura también. Crear lazos afectivos fuertes con el niño tiene un efecto positivo en el sistema biológico de éste para adaptarse a las situaciones estresantes (Amar, 2003).

Infancia, afecto y desarrollo emocional

Uno de los aspectos más importantes del desarrollo humano es la manera en que el niño aprende a relacionarse con otros desde el nacimiento. Durante los primeros años de vida, la relación primaria del niño se limita a la que tiene con sus padres u otras personas que lo cuidan. En la niñez temprana empiezan a formarse otras relaciones con hermanos, compañeros de juegos y personas ajenas al círculo familiar. El mundo social se expande aun más cuando el niño comienza a asistir a la escuela y establece un número y diversidad cada vez más grande de relaciones sociales en los que se incluyen maestros, amigos, compañeros de equipo y vecinos.

Desde la niñez, el desarrollo se entrelaza con relaciones sociales; es decir, el niño aprende comportamientos y actitudes apropiados a su familia y cultura. Cabe resaltar que aunque en este período se presenta contacto con nuevas personas que ejercen una influencia sobre el menor, los padres siguen siendo para el niño la influencia más significativa porque ejercen un impacto enorme en su desarrollo socioemocional. Gran parte de este desarrollo se origina por la confianza y el vínculo afectivo en la infancia y la comunicación emocional entre los infantes y las personas encargadas de su cuidado. Cuando existe un abandono o negligencia emocional severa en esta etapa, los efectos pueden ser devastadores. Niños que no son tocados, estimulados y nutridos, literalmente pueden perder su capacidad de formar relaciones significativas para el resto de sus vidas, lo cual les ocasionará profundos problemas sociales y emocionales.

Triter y Heroman (1999), citados por Amar y Alcalá, han demostrado a través de varias investigaciones que los niños que forjan fuertes vínculos sociales con unas cuantas personas fundamentales en su vida, al crecer se convierten en personas que pueden relacionarse con los demás con mayor facilidad. Por tanto afirman: *«Estos niños desarrollan la inteligencia emocional, lo que les permite ser más curiosos y les va mejor en la escuela porque se sienten aceptados, saben trabajar mejor en grupo, es menos probable que pierdan el control y que*

tengan problemas de conducta. Son capaces de manejar mejor la tensión, además estos niños se relacionan mejor con los demás y tienden a ser personas más felices».

Infancia, educación y programas de intervención

La investigación rigurosa en psicología y sociología, más la experiencia clínica, han demostrado que la infancia temprana es una etapa en la cual se adquieren las habilidades necesarias para llegar a ser adultos productivos y felices. Por tanto, la Asociación Nacional para la Educación de la Infancia de Estados Unidos (NAEYC) insiste en que los programas de atención a la infancia temprana de calidad se asocian con mayor desarrollo cerebral en los niños que asisten a éstos; de igual manera, ganan habilidades en solución de problemas, lenguaje, matemáticas, competencias de autocontrol, alta motivación y habilidades sociales.

Actualmente los programas de atención a la infancia reconocen la importancia de la plasticidad del cerebro y su habilidad para desarrollar y cambiar en respuesta a las demandas del ambiente. Aunque, claro está, no se puede afirmar que las diferencias genéticas individuales no influyen en la manera como el niño se desarrolla, si lo hacen, pero hay mayor evidencia de que las experiencias tempranas pueden alterar dramáticamente la manera en que los genes son expresados en el cerebro desarrollado. The Ounce Foundation (1997) explica que las experiencias adecuadas ayudan al buen desarrollo del cerebro, mientras que las experiencias inadecuadas pueden tener como consecuencia que un niño que se encuentra genéticamente bien desarrolle retardo mental o que un niño de temperamento fácil desarrolle problemas emocionales.

Los programas de intervención deben fomentar el movimiento, el cual estimula el cerebro. El niño debe tener la oportunidad de construir su propio conocimiento a través de la exploración, la interacción con materiales e imitación de modelos y roles. La intervención debe incluir oportunidades para los niños de aprender haciendo, comprometerlos en actividades de solución de problemas

y desarrollarles sus habilidades comunicativas y de lenguaje. El juego es la principal herramienta para permitir en el niño la construcción de su conocimiento.

Los programas deben tener en cuenta la interacción padres-niño y fomentar la participación y supervisión de éstos en el desarrollo del infante. Evidencias de numerosos estudios longitudinales sugieren que la falta de supervisión parental y padres hostiles se asocian con futuras conductas antisociales y de delincuencia, las cuales pueden prevenirse adelantando programas infantiles de calidad (Amar, 2003).

El Proyecto Costa Atlántica ha encontrado en sus estudios con familias de contextos de pobreza que en ellas predominan los factores protectores sociales, los cuales tienen que ver con la calidad de las experiencias que se le proporcionan al niño, los estímulos necesarios para que logre la socialización, la educación, atención, amor, afecto y los estímulos de relación interpersonal. Estos factores son la afiliación, la seguridad, la afectividad, formación de valores, enseñanza de normas, educación formal y capacitación.

EL PROBLEMA

El Grupo de Investigaciones en Desarrollo Humano (GIDHUM) de la Universidad del Norte, con el ánimo de estudiar la calidad y el verdadero impacto del *Programa Integral de Atención a la Infancia del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar*, llevó a cabo una investigación que pretendía dar respuesta al interrogante *¿Qué efectos ha tenido la Atención Integral del Programa Nacional de Atención a la Niñez en Colombia sobre el desarrollo físico, cognitivo, personal social y el rendimiento académico de los niños que pasaron por el programa?* Basados en la teoría del doctor Weikers (1981), quien sustenta que la sostenibilidad en el tiempo del impacto de los programas es lo que permite conocer su verdadera utilidad; es decir que el verdadero impacto de los programas dirigidos a la infancia tiene un valor muy relativo cuando se evalúa durante y al término inmediato de la intervención, razón por la cual esta investigación se llevó a cabo tres años después de que los niños participaron en el programa.

OBJETIVO

Determinar los efectos de la atención integral en el *Hogar Infantil* sobre el desarrollo de los niños en los aspectos, físico, cognitivo, personal social y su actual rendimiento académico.

METODOLOGÍA

Se trabajó con un diseño ex post-facto de comparación estática con tres grupos para la prueba de hipótesis evaluativa que orientó la investigación, y la cual asume que es posible encontrar diferencias significativas en el desarrollo físico, cognitivo, personal-social y en el rendimiento académico de tres grupos de niños. Uno de estos grupos estuvo conformado por niños que entre el 2000 y el 2002 asistieron a la metodología del Programa de Atención Integral a la Infancia: Hogar Infantil La Playa; el segundo grupo estuvo conformado por niños que asistieron a programas convencionales o programas tradicionales del Estado, y un tercer grupo de niños que no participaron de ninguna de las dos modalidades anteriores y se quedaron en sus casas.

Los grupos están clasificados de la siguiente forma:

- **Modalidad 1:** Grupo de niños que asistieron a la metodología del programa de atención integral en el Hogar Infantil La Playa, el cual se caracteriza por la alta participación de la familia.
- **Modalidad 2:** Grupo de niños que recibieron como educación inicial los programas convencionales del Estado.
- **Modalidad 3:** Grupo de niños que no asistieron a ninguna de las modalidades anteriores y se quedaron en sus casas sin ningún tipo especial de atención.

Se escogió una muestra representativa de niños entre 7 y 8 años de edad, habitantes del corregimiento La Playa, y se les clasificó de acuerdo a la modalidad 1, 2, 3. Una vez determinado los tres grupos, se procedió a realizar las respectivas evaluaciones, para

las cuales se utilizaron los siguientes instrumentos: *Tabla del ICBF de parámetros para peso y talla en niños*; la *Escala abreviada de Desarrollo 2 (EAD2)*, que se utilizó para evaluar el desarrollo personal-social y el desarrollo cognitivo; *Libro de registro de calificaciones en la escuela*, para evaluar el rendimiento académico.

Una vez aplicado los instrumentos a los tres grupos, se procedió a establecer si existían diferencias significativas en cuanto al desarrollo físico, desarrollo personal-social, desarrollo cognitivo y el rendimiento académico, entre los tres grupos de niños.

RESULTADOS

Una vez obtenidos los datos, éstos fueron capturados en el programa Excel y procesados con el programa estadístico SPSS para obtener los datos requeridos.

Los resultados arrojaron diferencias significativas entre las modalidades (1, 2, 3) en tres de las cuatro variables evaluadas: *desarrollo personal-social*, *desarrollo cognitivo* y en el *rendimiento académico*. En la variable «desarrollo físico» (medida por talla y peso) no se hallaron diferencias significativas entre ninguna de las tres modalidades (ver tablas 1 y tabla 2).

En cuanto al primer objetivo específico de la investigación, los resultados indican que los niños egresados del Hogar Infantil La Playa (modalidad 1) no presentan diferencias significativas en el desarrollo físico ($p > 0.05$) con los niños que asistieron a programas convencionales del Estado (modalidad 2), ni con los niños que no asistieron a ninguna modalidad de formación (modalidad 3). Las medias para talla corporal por modalidad de formación fueron de 122.22, 122.17 y 120.70 cm respectivamente. Los pesos, por su parte, fueron de 26.17, 24.83 Y 23.87 kg respectivamente.

Con respecto al desarrollo cognitivo, cabe mencionar que se hallaron diferencias significativas entre algunas de las modalidades de formación. Los niños que egresaron del Hogar Infantil La Playa (modalidad 1) obtuvieron una media de (2,217) significativamente superior ($p < 0,0001$) a la de los niños de la modalidad 2 (1,750)

y los de la modalidad 3 (1,587). Entre los niños que asistieron a programas tradicionales del Estado y los que no asistieron a ninguna modalidad no se hallaron diferencias significativas ($p > 0,05$) (ver tabla 3).

Tabla 1
Descriptiva de las Medias y Varianzas de las variables en las tres Modalidades de Formación

	N	Mean	Std. Deviation	Std. Error	95% Confidence Interval for Mean		Minimum	Maximum	
					Lower Bound	Upper Bound			
Talla	1	23	122,22	5,418	1,130	119,87	124,56	109	130
	2	23	122,17	5,581	1,164	119,76	124,59	114	136
	3	23	120,70	3,586	,748	119,15	122,25	115	127
Total	69	121,70	4,924	,593	120,51	122,88	109	136	
Peso	1	23	26,17	3,869	,807	24,50	27,85	20	32
	2	23	24,83	3,055	,637	23,51	26,15	20	31
	3	23	23,87	3,020	,630	22,56	25,18	20	29
Total	69	24,96	3,423	,412	24,13	25,78	20	32	
Desarrollo Personal-social	1	23	2,783	,5184	,1081	2,558	3,007	1,0	3,5
	2	23	2,217	,7203	,1502	1,906	2,529	1,0	4,0
	3	23	2,283	,5805	,1210	2,032	2,534	1,0	3,0
Total	69	2,428	,6546	,0788	2,270	2,585	1,0	4,0	
Desarrollo Cognitivo	1	23	2,217	,4844	,1010	2,008	2,427	1,3	3,0
	2	23	1,750	,4767	,0994	1,544	1,956	1,0	3,0
	3	23	1,587	,3338	,0696	1,443	1,731	1,0	2,5
Total	69	1,851	,5079	,0611	1,729	1,973	1,0	3,0	
Rendimiento Académico	1	23	3,83	1,370	,286	3,23	4,42	1	5
	2	23	3,65	1,229	,256	3,12	4,18	1	5
	3	23	2,83	1,230	,2572	,29	3,36	1	5
Total	69	3,43	1,33	4,161	3,11	3,76	1	5	

En cuanto al desarrollo personal-social, se hallaron diferencias significativas entre algunas de las modalidades de formación. El grupo de niños que egresaron del Hogar Infantil La Playa (modalidad 1) obtuvo una media de (2,783) significativamente superior ($p < 0,01$) a la de los niños de la modalidad 2 (2,217) y los de la modalidad 3 (2,283). No obstante, no se encontraron diferencias entre la modalidad 2 y la modalidad 3 respecto al desarrollo personal-social (ver tabla 3).

Finalmente, con respecto al rendimiento académico cabe mencionar que se hallaron diferencias significativas entre algunas de las modalidades de formación. Los niños que egresaron del Hogar Infantil La Playa (modalidad 1) obtuvieron una media de (3,83) significativamente superior ($p < 0.05$) a la de los niños de la modalidad 3 (2,83). No obstante, no se encontraron diferencias significativas entre los niños de la modalidad 1 y los de la modalidad 2, cuya media fue de (3,65); tampoco se hallaron diferencias significativas entre la modalidad 2 y 3 respecto al rendimiento académico ($p > 0.05$) (ver tabla 3).

Tabla 2
 Prueba Anova para la diferencia de Medias entre las tres
 Modalidades de Formación

		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Talla	Between Groups	34,522	2	17,261	,706	,497
	Within Groups	1614,087	66	24,456		
	Total	1648,609	68			
Peso	Between Groups	61,652	2	30,826	2,767	,070
	Within Groups	735,217	66	11,140		
	Total	796,870	68			
Desarrollo personal- social	Between Groups	4,399	2	2,199	5,867	,005
	Within Groups	24,739	66	,375		
	Total	29,138	68			
Desarrollo Cognitivo	Between Groups	4,926	2	2,463	12,886	,000
	Within Groups	12,614	66	,191		
	Total	17,540	68			
Rendimiento Académico	Between Groups	13,130	2	6,565	4,019	,023
	Within Groups	107,826	66	1,634		
	Total	120,957	68			

Tabla 3
Prueba Post Hot de Tukey

Dependent Variable	(I) modalidad	(J)modalidad	Mean Difference (I-J)	Std. Error	Sig.	95% Confidence Interval	
						Lower Bound	Upper Bound
Talla	1	2	,043	1,458	1,000	-3,45	3,54
		3	1,522	1,458	,552	-1,97	5,02
	2	1	-,043	1,458	1,000	-3,54	3,45
		3	1,478	1,458	,571	-2,02	4,97
	3	1	-1,522	1,458	,552	-5,02	1,97
		2	1,478	1,458	,571	-4,97	2,02
Peso	1	2	1,348	,984	,363	-1,01	3,71
		3	2,304	,984	,057	-,06	4,66
	2	1	-1,348	,984	,363	-3,1	1,01
		3	,957	,984	,597	-1,40	3,32
	3	1	-2,304	,984	,057	-4,66	,06
		3	-,957	,984	,597	-3,32	1,40
Desarrollo personal-social	1	2	,5652*	,1805	,007	,132	,998
		3	,5000*	,1805	,020	,067	,933
	2	1	-,5652*	,1805	,007	-,998	-,132
		3	-,0652	,1805	,931	-,498	,368
	3	1	-,5000*	,1805	,020	-,933	-,067
		2	,0652	,1805	,931	-,368	,498
Desarrollo Cognitivo	1	2	,4674*	,1289	,002	,158	,776
		3	,6304*	,1289	,000	,321	,940
	2	1	-,4674*	,1289	,002	-,776	-,158
		3	,1630	,1289	,420	-,146	,472
	3	1	-,6304*	,1289	,000	-,940	-,321
		2	-,1630	,1289	,420	-,472	,146
Rend. Académico	1	2	,174	,377	,889	-,731	,08
		3	1,000*	,377	,027	,101	,90
	2	1	-,174	,377	,889	-1,08	,73
		3	,826	,377	,080	-,081	,73
	3	1	-1,000*	,377	,027	-1,90	-,10
		2	*,826	,377	,080	-1,73	,08

* The mean difference is significant at the .05 level.

CONCLUSIONES

Con base en los resultados de la investigación se puede concluir que los niños que egresan del Programa de Atención Integral a la Infancia en el Hogar Infantil La Playa presentan un impacto significativo en su desarrollo y, específicamente, en áreas importantes de éste, como la personal-social, cognitiva y en el rendimiento académico.

Lo anterior indica que los programas de atención infantil basados en la participación de la familia también pueden constituir un valioso y variado recurso para la comunidad. Una comunidad puede verse como una familia o como un ambiente físico y social en el que viven el niño y sus padres. Es así como se puede afirmar que el desarrollo de la comunidad, en relación con la atención infantil temprana, es el proceso por el que los padres, el personal preescolar y los miembros y organizaciones de la comunidad relacionados con los niños identifican las necesidades y problemas que afectan a éstos y emprenden acciones específicas para satisfacer tales necesidades. Un programa de atención integral a la infancia es un ejemplo de desarrollo de la comunidad, por responder a una necesidad de ésta, y a su vez es una estrategia de desarrollo, para ayudar a una comunidad a identificar aspectos de su ambiente que influyen en el desarrollo del niño y de su familia. Toda comunidad, incluso la marginada, ofrece oportunidades que estimulan el aprendizaje en las muchas situaciones que surgen naturalmente y en las que hay que resolver problemas.

Los niños no pueden aprender en términos abstractos. Para que su aprendizaje sea efectivo, el proceso ha de estar en sintonía con el conjunto de sus experiencias diarias. Si se aspira a que se desarrollen como adultos creativos y aptos para afrontar con éxito los problemas de las sociedades en que les toca vivir, han de ser criados en una atmósfera de afecto y cuidado, con adultos –padres y maestros– que les brinden relaciones cálidas y seguras. Para ello es esencial que los niños desarrollan un concepto positivo de sí mismos, el cual, a su vez, depende de la posibilidad de interacciones, también positivas, con los adultos que son significativos en sus vidas. La cuestión clave reside en que los padres deben ganar confianza en sí mismos y desarrollar destrezas que mejoren la interacción con los niños.

Estos datos son un antecedente más para mostrar el valor de los enfoques alternativos basados en la familia, partiendo de la comprensión cabal de las necesidades reales de los niños, así como las formas como pueden ser satisfechas sin que necesariamente se

recurra al sistema formal, que en la mayoría de los casos se basa en supuestos culturales que tienen muy poca relación con las pautas de vida de las comunidades pobres. Otro dato muy interesante es que la atención de un niño del sistema formal cuesta entre tres y cuatro veces más que estos programas basados en la familia. Es decir, con el mismo dinero con que se tiende a un niño se puede atender tres o cuatro niños en sistemas no formales.

Finalmente, queremos enfatizar en la necesidad de invertir en planes estratégicos o programas nacionales de atención a la infancia, en el mejoramiento de la calidad de ellos, y especialmente en la necesidad de la inversión social en los niños, como medio para validar la importancia de la infancia para el mundo, porque se ha demostrado que estos programas sí tienen impacto en el desarrollo positivo de los niños.

REFERENCIAS

- AMAR AMAR, J. (2003). *La importancia de los primeros años de vida en el desarrollo humano*. Serie Ensayos en Desarrollo Humano. Barranquilla: Ediciones Uninorre.
- (2003). *Una perspectiva de desarrollo humano para los derechos de la infancia*. Serie Ensayos en Desarrollo Humano. Barranquilla: Ediciones Uninorre.
- AMAR AMAR, J. & ALCALÁ, M. (2002). *Infant attention programme models and social policy*. Barranquilla: Ediciones Uninorre.
- AMAR, J. & ABELLO, R. (1998). *El niño y su comprensión del sentido de la realidad*. Barranquilla: Ediciones Uninorre.
- BANCO MUNDIAL (1998). *Justificación de la infancia temprana*.
- BERNARD VAN LEER FOUNDATION (2000). Head Start Programme by Rachel Lawrenchuck. In *Early Childhood Matters*, N° 95.
- GAVI-UNICEF (2000). Children's immunization campaign launched at world economic forum. Switzerland.
- INSTITUTO DE FAMILIA Y TRABAJO DE LA UNIVERSIDAD DE CHICAGO (1996). Resumen ejecutivo de la conferencia «Desarrollo cerebral en niños: Nuevas fronteras para la investigación, política y práctica». Chicago.
- La Declaración de los Derechos del Niño de 1959 y la Convención por los Derechos del Niño, 1989. En C. LANDERS. *A theoretical child development: Review of Current Concepts*. Consultative Group on Early Childhood Care and Development, december, 1991.
- LANDESR, Cassie (1991). *A theoretical basis for investing in early child development: Review of Current Concepts, op. cit.*
- MARTORELL, R. (1996). Undernutrition during pregnancy and early Childhood Care and its consequences for behavioral development. Conferencia del Banco

- Mundial sobre el Desarrollo Infantil Temprano: Invirtiendo en el futuro (*Early child development: Investing in the future*).
- MYERS, R. (1999). *Los doce que sobreviven: fortalecimiento de los programas de desarrollo para la primera infancia en el Tercer Mundo*. Washington: OPS, UNICEF/TACRO.
- (1992, 1995). *The twelve who survive*. Ypsilanti, MI: High/Scope Press.
- NATIONAL ASSOCIATION FOR THE EDUCATION OF YOUNG CHILDREN (NAEYC) (1996). *What are the benefits of high quality early childhood*. EE.UU.
- SCHOR, E. (1999). Early brain development and childcare. En *Healthy Child Care America*, Vol. 3, N° 1, January.
- THE BRAIN MAX ACADEMY (1998). *Breastmilk: The gold Standard*.
- THE OUNCE PREVENTION FOUNDATION. *The Infant Brain*. EE.UU.
- TRISTER DODGE, D. & HEROMAN, C. (1999). *Cómo estimular el cerebro infantil: Una guía para padres de familia*. Teaching Strategies Collection. Washington D.C.
- TURNER, A. M. & GREENOUGH, W. T. (1985). Differential rearing effects on rat visual cortex synapses: Synapses and neural density and synapses per neuron. In *Brain Research*, Vol. 329.